

Escuelas innovando en tiempos de Pandemia

El desafío de la educación inicial a distancia
Autora: Carolina Figueroa Mariángel, coordinadora y
subdirectora.
Jardín Infantil Santa Teresita, Vitacura
enfigueroam@gmail.com

Resumen

La educación inicial es la base en el desarrollo de todo ser humano y estamos bombardeados de información que así lo ratifica. Sin embargo, poco se sabe de que la base para su desarrollo es el vínculo afectivo permanente, la emocionalidad y por sobre todo, la cercanía física. Nuestro jardín cerró sus puertas la última semana de marzo, bajo la incertidumbre de no tener una fecha concreta de retorno ni cómo continuar un trabajo a distancia con niños entre dos y cuatro años. Dejamos sólo pasar una semana para partir con el aprendizaje virtual, probando y evaluando constantemente los resultados. El compromiso de nuestras doce educadoras ha permitido continuar desarrollando este proyecto, bajo las premisas del aprendizaje real y concreto, sin el uso de plantillas y guías, realizándolo casi diariamente con cada uno de nuestros niños y niñas, manteniendo por sobre todo un vínculo que si bien es a distancia, continúa siendo afectivo.

Contexto



El jardín infantil Santa teresita, imparte educación inicial a 85 niños entre 2 y 4 años aproximadamente. Es un jardín que además utiliza una metodología curricular llamada High Scope, que se centra por sobre todo en el aprendizaje activo, el uso de material concreto y el desarrollo de experiencias reales que parten de sus propios intereses. Ante el cierre de centros educativos debido a la pandemia, el jardín espero sólo una semana desde este, para comenzar a impartir clases a distancia por medio de diferentes plataformas. La pregunta con la que partimos y que sigue cuestionándonos es: ¿Cómo llegar a potenciar aprendizajes en el hogar, con niños tan pequeños y manteniendo los principios de nuestro curriculum?

Experiencia

Como equipo docente nos encontrábamos con la incertidumbre inicial de no saber por cuánto tiempo se prolongaría esta suspensión de clases lo cual partió la última semana de marzo. Por lo mismo, sabíamos que enviando sólo planificaciones escritas a la casa y por más detalladas que éstas fueran, no iban a lograr el resultado esperado y quizás, ni siquiera serían llevadas a cabo.

Rápidamente, comenzamos a grabar videos breves, dinámicos y guiándonos por los intereses que alcanzamos a ver en dos semanas de clases que fueron casi exclusivamente de adaptación al jardín. Cada uno de estos vídeos tenía objetivos y una planificación virtual que esperaban trabajar indicadores claves de desarrollo para nuestros niños (as), pero que sin embargo, no estaban llegando a un porcentaje importante de la comunidad. Nos enfrentábamos además a la importante disyuntiva de exponer a niños tan pequeños a pantallas y también a la reorganización en una casa con probable teletrabajo de los padres.

Progresivamente y como resultado de evaluaciones diarias y semanales con el equipo, fuimos potenciando el trabajo a distancia con los alumnos a través de la plataforma Zoom y con videollamadas grupales para niños entre 3 y 4 años, e individuales para niños entre 2 y 3 años.

Todo esto, sumado a videotutoriales realizados por nosotras y que enviamos aquellos días en que no se realizan los llamados virtuales. En la actualidad, el equipo educativo realiza 3 clases virtuales semanales, además de los tutoriales en video.

Desafíos de implementación



- El principal desafío es lograr conectarse con el total de niños del jardín. Al ser niños menores necesitan que durante el llamado exista un adulto acompañándolo. Ha sido difícil y es muy comprensible además, que los padres deban realizar teletrabajo en la casa y además apoyar a sus hijos en las video llamadas.
- Poco a poco logramos establecer horarios estables compatibles para el niño y para el adulto, facilitando además otros periodos en que aquellos que por alguna razón no lograron conectarse, puedan realizarlo en otro momento.
- Ha sido un largo proceso para nuestros niños y niñas, especialmente frente a la exposición de una pantalla en que visualizan a adultos que alcanzaron a conocer muy poco y a los cuales sólo pueden ver a distancia. En un comienzo, había niños que no querían conectarse, otros que quedaban muy alterados luego del llamado y otros que si bien estaban en la clase, no lograban conectarse realmente.

Aprendizajes profesionales



- Reflexión pedagógica en equipo de forma constante, aprender de lo que hace el resto para reconstruir la propia práctica y mejorar.
- El trabajo con la familia más que en cualquier otro momento. Sin el apoyo permanente y comprometido de ellos, no lograríamos todos los avances que hemos conseguido hasta el momento.

- Organización del tiempo de horas lectivas y no lectivas.
- El aprendizaje de uso de plataformas y herramientas digitales que han facilitado el proceso educativo. Especialmente porque casi el 90% de nuestro equipo son personas jóvenes que sabe utilizarlas y que han logrado apoyar a quienes aún están aprendiendo a realizarlo.
- Lo importante de reconocerse, observarse y seguir formando vínculos con niños tan pequeños, como base para la realización de las clases virtuales.

Lo aprendido de los docentes y estudiantes



- Hemos aprendido que si se pueden realizar experiencias a distancia que sean significativas utilizando materiales de uso diario de la casa, elementos concretos y que son aún más de interés de nuestros niños. Ellos continúan queriendo moverse, saltar, jugar, experimentar y tantas otras cosas más que no se compensan de ninguna manera con el envío de guías, plantillas para pintar o dibujos hechos por otros que ellos sólo deben rellenar.
- Que tenemos un equipo muy comprometido, el cual pese a que tuvimos que rebajar la mensualidad y con ello sus sueldos, continúa pensando que la perseverancia y persistencia en el mantenimiento del contacto con los niños es lo que ha generado clases virtuales significativas a tan temprana edad y la motivación permanente del equipo completo.

Cambios en la práctica docente



Si bien, aún estamos repensando cómo será la vuelta a clases en una nueva realidad y con niños tan pequeños en que el contacto y el vínculo físico es todo, lo central ha sido el visualizar los nuevos liderazgos de nuestro equipo y cómo ellas desde sus salas de clases se han empoderado y han tomado decisiones que han sido la base para que este proyecto logre continuar. Esto sin duda, será un aspecto que deberá seguir fortaleciéndose al volver y destacándose aún más, teniendo la tranquilidad de que ellas son el núcleo de nuestro centro educativo.

uah / Universidad
Alberto Hurtado